

# REVISTA COSTARRICENSE

San José · Sara Casal Vda. de Quirós. Directora · Costa Rica

HCR  
056  
R454-rc



Fachada de la  
Universidad de Salamanca



Biblioteca de la  
Universidad de Salamanca



Fue la ciudad de Salamanca el centro de la ilustración española y a la sombra de su Universidad creció y prosperó extraordinariamente mereciendo se apellidara Atenas y Roma Chica.

La UNIVERSIDAD de Salamanca fue el centro de Estudios más célebre de España, a ella concurrían 15.000 alumnos de todos los países de Europa. Hubo más de 70 cátedras. Su fundación data del año 1240 durante el reinado de don Fernando de León y llegó al apogeo de su esplendor en el siglo XVI.

Numerosísimos son los hombres ilustres, glorias de España, que salieron de esta Universidad regentada hoy día por don Miguel de Unamuno y Jugo.

Su Biblioteca posee más de 100.000 volúmenes, 333 incunables, y valiosísimos manuscritos.



## Todavía se extraen las tonsilas cuando se considera necesario

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

Del hecho de que ya no se operan tantas tonsilas como se operaban hace algunos años podríamos deducir que en aquel entonces estaba en boga despedirse de esas glándulas. Si bien los cirujanos lo han llevado hasta la exageración, en muchos casos hay que extraerlas para precaver al paciente del riesgo de que le dé artritis (reumatismo) o una enfermedad del corazón.

Ya no extraen las tonsilas simplemente por estar agrandadas ni porque se sufre ocasionalmente dolor de garganta. Tanto el médico como el cirujano consideran bien el caso antes de tomar una decisión definitiva.

En el «Canadian Lancet» el doctor Angus A. Campbell, de Toronto, dice lo siguiente: «Siempre debe haber motivos definitivos para la extracción de las tonsilas. Es de mucha importancia conocer los antecedentes del paciente en lo que se refiere a las enfermedades de la garganta que ha tenido. Si padece tonsilitis aguda o angina, si le dan con frecuencia dolor de garganta, catarro, reumatismo o muestre otras señales de infección, le deberían operar las amígdalas. Caso de tenerlas muy agrandadas y la membrana de la garganta alrededor de ellas está muy colorada, se deben extraer. También cuando están muy arraigadas en las cavidades de la garganta en que se encuentran, exudan fluido seroso o pus y se hinchan otras glándulas faríngeas.

Muchas veces se dan casos en que el paciente no puede o no quiere por algún motivo someterse a la operación quirúrgica a pesar de tener las tonsilas tan infeccionadas que le estén haciendo mucho daño al cuerpo y el médico ha tenido que recurrir al tratamiento diatérmico, o sea hacer pasar el calor por medio de la electricidad, pero el doctor Campbell no lo aconseja por cuanto los pacientes no tienen perseverancia y suspenden la curación antes de recibir el número de tratamientos que requieren sus glándulas. Por consiguiente, no los aprovechan, sucediendo que se agravan los síntomas a consecuencia

de la formación de tejido cicatrizativo por encima de las criptas o cavidades diminutas en dichas glándulas que encierra en ellas el pus o la serosidad que exudan en lugar de sacarlos; entonces si más tarde se encuentra necesario hacer la operación, para el cirujano es más difícil extraerlas con ese tejido duro encima.

«Una operación quirúrgica bien hecha y aséptica requiere menos habilidad que un tratamiento diatérmico, se hace en menos tiempo, con equipo menos costoso y da mejores resultados.»

No es recomendable tampoco el tratamiento radioterápico, por motivo de que da resultados similares al del diatérmico, según lo manifiesta el «Journal of the American Medical Association.»

(Del «Diario Comercial» de Honduras)

## La Madre

La madre es el poema más perfecto que ha hecho Dios.

Es lámpara divina, que con su luz radiante nos ilumina el camino que tenemos que transitar.

Es aire puro, que vigoriza nuestra existencia.

Es agua cristalina, que calma nuestra sed en el árido desierto de la vida.

Es nutritivo alimento, que hace vivir con su sangre a los pedazos de su propio ser.

Es música celestial, que canta con alegría nuestra felicidad.

Es la única que con su natural sabiduría sabe fortalecer, cuidar, proteger y gobernar a los hombres.

Es la delegada del mismo Creador, para que dirija los destinos de la Humanidad.

No hay nada en lo terreno más excelso que la madre, única capaz de doblegar a su voluntad el corazón del hijo más rebelde y llevar hasta el heroísmo, si se quiere, al fruto de sus entrañas más amilanado.

Ante ella se quiebran todas las jerarquías humanas, siendo ella la suprema reina.

Por ella inclinémonos reverentes para recibir su santa bendición.

CONSUELO DE LA ROSA.  
(Hondureña)



DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quiros

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1.<sup>a</sup> - Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 24 de Marzo de 1935

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

C 1<sup>00</sup>

## La Escuela y el Hogar

**H**OCOS, relativamente pocos, son los padres de familia que se interesan por la marcha de la escuela en donde están sus hijos. Los directores y maestros invitan a reuniones de padres de familia, y dos o tres mamás y uno que otro padre llegan a la reunión. De desear sería que todos los padres de familia fueran a oír lo que los maestros desean hacer en bien de sus hijos, y a enterarse de las buenas ideas que sugieren para que se aprovechen. Hay infinidad de observaciones que, secundadas en el hogar, son de gran provecho para el alumno.

Numerosas quejas que fácilmente desaparecerían si los padres oyeran todo lo concerniente a la buena educación de sus hijos. La higiene, la cultura, la salud, atendidas tanto en la escuela como en el hogar, aunados los esfuerzos aprovecharían doblemente a los alumnos.

Si un maestro observa que los padres son finos, inteligentes, que se interesan por la educación de sus hijos, tendrá buen cuidado de no tratar al hijo de ellos con vulgaridad, y se interesará porque sus clases no dejen que desear.

Por los alumnos pueden los padres observar multitud de detalles que son consecuencia inequívoca de la labor de la maestra o maestro de sus hijos.

En las reuniones los padres pueden hacer observaciones que serán atendidas por la directora y maestra de sus hijos. Si los padres se dieran cuenta del inmenso bien que recibirán si asisten a las reuniones de padres de familia, jamás faltarían a ellas.

Nos decía un director: si todos los padres de familia vinieran y nos dijeran con franqueza todo lo que de deficiente encuentran en nuestra labor, nuestro trabajo se simplificaría.

Generalmente los padres matriculan a sus hijos y se desatienden completamente de su educación y lo que es peor, muchísimas veces hacen que sus hijos desobedezcan las órdenes del colegio. No ayudan nada a la ardua labor de la formación del carácter de sus hijos.

En la escuela prohíben que los niños asistan al cine en la noche porque llegan cansados a las clases; algunos padres dicen que son ridiculeces, que el niño tiene que distraerse.

La mayoría de las madres no comprenden que para los niños, cuya naturaleza es débil, el cine es lo más dañino y los agota. Hace poco asistimos a una película en la que trabajaba una chiquilla encantadora, muy artista. El teatro tenía un lleno completo, en su mayoría de mamás y niños. Como el final de la película era dramática, hubo tiros, robo de la niña, etc., todo lo más emocionante; los niños que veían aquello gritaban, lloraban y en el teatro se oía gran bulla. Nosotras que somos viejas estábamos impresionadísimas y sufríamos, nos preguntábamos cómo estarían todos aquellos seres infantiles, cuyos corazoncitos no están acostumbrados a las maldades de la vida, ni a estar en medio de dramas? Aquellos niños sufrieron, no hay lugar a duda, y las mamás encontrando la película bellísima. Vimos a una mamá que reprendía a su hijita porque en los sustos que llevó se agarraba de nosotras. Más tarde esos niños serán nerviosos, impresionables y quién sabe cuántos daños tendrán como origen esa asistencia continua a películas emocionantes.

Hay padres que se enojan porque prohíben a sus hijas pintarse, sacarse las cejas, asistir a la tanda de tres, llegar con los novios al Colegio y otros tantos modernismos estúpidos para niñas de escuelas y colegios.

Los padres deben ser muy exigentes con los profesores de sus hijos, pero más exigentes deben ser con ellos mismos y con sus hijos; además, deben ayudar a la labor educativa de los planteles de enseñanza para que todo ande sobre rieles.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

H  
056  
R454N  
C.R.



# El Sumo Pontífice

Trece años ha cumplido de su reinado espiritual y terrenal el actual Pontífice, S. S. Pío XI. Puede decirse que a ningún otro Papa le ha correspondido gobernar en una época tan difícil y complicada como al actual jefe de la Iglesia Católica. La guerra dejó un reguero de odios, de mala voluntad, de ambiciones, de despechos; y sobre esos elementos fueron brotando las ideas nuevas, las tiranías, el comunismo. Y en los corazones de los hombres cundió el desaliento y la falta de fe y de esperanza. El escepticismo religioso ha sido uno de los mayores males que nos dejó la guerra mundial; la fe se enfrió, el ateísmo cundió; pero el Sumo Pontífice no se desalentó un punto, se irguió porque es un verdadero luchador apostólico y emprendió su larga y conocida campaña para volver la fe a los corazones, para encenderlos en renovado fervor religioso; y se irguió también contra los avances de teorías nuevas y disolventes, no condenándolas totalmente sino declarando que tales doctrinas nacían de las injusticias humanas, lo cual es muy verdadero.

Muchos y muy grandes son los acontecimientos en que ha intervenido el Papa; uno de ellos, de importancia material pero de efectos espirituales, fue el Tratado de San Juan de Letrán, firmado en 1929, que puso fin a las dificultades y conflictos entre el Gobierno de Italia y el de la Santa Sede y que delimitó los pocos kilómetros cuadrados que corresponden al reino mayor de la tierra, porque hay que considerar que el reinado del Papa se extiende hasta el último rincón del mundo en donde exista un católico. Ya una vez delimitado el territorio, el Papa que vive en una perpetua cruzada espiritual, luchando contra las fuerzas del mal, se dedicó a modernizar y administrar el Vaticano y le ha introducido a la pequeña pero gloriosa y magnífica ciudad, todos los adelantos modernos para que no se diga que la Iglesia anda a la zaga de la ciencia. Rey y Pontífice a la vez, Pío XI ha demostrado que en ambas actividades, las espirituales y las materiales, sabe distinguirse y sobresalir por su devoción y su inteligencia y por su sentido práctico

de la vida y las realidades materiales de la misma.

El Vaticano tiene hoy establecido el radio, tanto para su servicio de comunicaciones, como para difundir en onda ultra-corta que alcanza los últimos confines del planeta, la palabra de Dios. El propio pontífice y sus Cardenales, han hablado por el radio a los creyentes y han querido demostrar que este instrumento maravilloso y nuevo que algunos aprovechan para el mal, puede ser una arma magnífica para la defensa de la Iglesia y de sus eternos principios. Marconi mismo hizo las instalaciones de radio en el Vaticano y hoy esa fuerza invisible y misteriosa constituye una liga más, muy estrecha y segura, entre el Sumo Pontífice y los creyentes del mundo. También el cinematógrafo ha sido empleado en el Vaticano y todas las grandes solemnidades, la canonización de San Juan Bosco, el Año Santo y los jubileos, han sido cuidadosamente registrados por medio del cine y conservados en los archivos del Vaticano para servir algún día de prueba incontestable de los esplendores de la Iglesia, aun en estos tiempos de dudas y de vacilaciones. El Pontífice además de tener su propio servicio de cinematógrafo, se deleita junto con sus guardias, su servidumbre y sus altos prelados, en ver películas buenas y sanas para demostrar también que el cine puede ser un elemento educador y beneficioso, así como puede ser muy perjudicial cuando las películas que se presentan son portadoras de obscenidad o exaltadoras del crimen y de los criminales.

El teléfono une hoy el Vaticano con Castel Gandolfo, el palacio de verano del Pontífice y extiende su red por todas las dependencias del pequeño reino y es una prueba más del progresismo del Pontífice que va poniendo al Vaticano a la altura de los tiempos sin descuidar la conservación de las joyas de arte que los años han ido acumulando, para deleite e inspiración de la humanidad, en las logias, los palacios, los templos y los jardines de ese pequeño y maravilloso reino.

Sobre el más vasto de los reinos espirituales y sobre el más pequeño de los reinos terrenales, sobre ese Vaticano lleno de mu-



seos de pinturas, de bibliotecas, de tesoros de arte, de piedras preciosas y reliquias santas, se destaca la figura de Pío XI a quien el décimo tercero año de su reinado lo encuentra lleno de salud, de entusiasmo, de fe y de ardor apostólico. El actual Papa es un sabio, un verdadero sabio en la más amplia acepción de la palabra; sus estudios profundos en diversos ramos de la ciencia le dieron los prestigios que lo llevaron al cardenalato; y además de sabio, tiene el don de escribir con elegancia y amenidad. Es un periodista nato y confía en el poder de la prensa buena, así como teme y condena a la prensa mala. Ha

introducido en el periódico del Vaticano los últimos adelantos de modo que el «Osservatore Romano» sea leído con agrado por su presentación moderna, sus numerosos grabados, su tipografía impecable; ha mejorado y dado más animación a esa hoja periodística y su influencia se hace sentir más en el mundo. Pío XI es, por consiguiente, un Papa moderno que ha sabido demostrar que la Iglesia acepta y aplaude todos los adelantos y sabe servirse de ellos para la propaganda de la fe. ¡Ojalá que su Santidad viva muchos años más y que esos años sean tan fecundos como los que ya han transcurrido de su reinado!

## La Caridad

Aunque hablase las lenguas de los hombres  
Y el lenguaje inaudito de los Angeles,  
Si no tuviese caridad yo mismo,

Vengo a ser un alarde

De mísero cencerro que retiñe  
Con la voz del más vil de los metales.  
Y aunque tuviese el don de profecía  
Y penetrase arcanos inefables  
Y me hubiese adueñado de la ciencia  
Y fuese tal mi fe que trasladase

Hasta los mismos montes

De una parte a otra parte,

Sin caridad no sirvo ni soy nada.  
Y aun cuando mis haciendas y heredades  
Dieše para sustento de los pobres  
Y mi cuerpo a las llamas entregase,

Sin caridad, lo dicho,

Para nada vale.

La caridad es fuente y bienhechora,  
No tiene envidia, no anda en sus afanes

Precipitadamente

Y no se ensoberbece de lo que hace.  
No desdeña, no busca su provecho,  
No se irrita, no piensa mal de nadie.  
No se huelga jamás de la injusticia,  
Porque es en la verdad que se complace.  
La caridad a todo se acomoda,  
Todo lo cree y lo espera. Sin quejarse  
Soporta todo. No fenece nunca

Ni se agota, aunque acaben

Las profecías y las lenguas cesen  
Y la ciencia se vuelva humo en el aire.

SARA MONTES DE OCA DE CÁRDENAS  
(Argentina)

### Overoles

de magnífica calidad para niños

### Géneros

para el uniforme del  
Colegio de Señoritas

### Medias

negras, cortas y largas de muy  
buena clase, para uniformes,

encontrará usted en la

## Tienda de don Narciso

(Frente a la Plaza de la Artillería)

## Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

### Overoles

de muy buena calidad  
para niños

a Precios sin Competencia



# Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios

El P. don Francisco de J. Mendoza hace una vigorosa defensa de las congregaciones religiosas del país

De «La Epoca»

El señor Diego Diéguez en su artículo publicado en el «Diario de Costa Rica» el cinco del corriente mes N° 4587, titulado «El Problema de las Misiones», coloca como piedra fundamental de todas sus afirmaciones la interpretación que da a los deseos del Santo Padre para que en cuanto sea posible el clero indígena se encargue de los trabajos apostólicos en sus mismos territorios y entre sus connacionales.

Ahora bien, este deseo del Sumo Pontífice o esta disposición, si así queremos entenderla, no da derecho alguno para creer o dar por un hecho, que el Santo Padre reprueba la acción directa de los *misioneros extranjeros* en los vastísimos campos de la civilización católica, ni jamás decreto alguno ha prohibido a las órdenes religiosas encargarse de la administración de parroquias con la venia de los respectivos ordinarios, cuando éstos lo juzguen de necesidad o conveniencia para el bien de las almas.

Es muy lógico suponer que a medida que los seminarios de territorio de misión y seminarios de las diócesis perfectamente organizadas, van dando nuevos y aprovechados sacerdotes, estos sacerdotes queden y ejerzan su ministerio en su propio territorio misional en sus propias diócesis. Pero esto no significa en manera alguna que la Santa Sede esté completamente interesada en dejar solamente *clero nacional* al frente de misiones, parroquias, seminarios, etc. Todo lo contrario, nuestro amantísimo Padre, el Papa Pío XI siempre ha combatido ese *exagerado nacionalismo* que tiende más a hacer el mal que a hacer el bien, pues bastantes amarguras han causado a la Santa Iglesia de Cristo Nuestro Señor, bastantes escándalos se han promovido con detrimento de los fieles católicos y bastantes escarnios y persecuciones se han suscitado contra las órdenes y congregaciones religiosas por aquellos que, llevados por el celo de un falso nacionalismo o de una escondida saña impía, se han entrometido en lo que no les pertenece, es decir, queriendo legislar en un campo completamente ajeno.

«¿Que el mundo católico no debe olvidar que el Pontífice reinante ha ordenado infinidad de obispos y sacerdotes annamitas y de otros países infieles?» dice Diego Diéguez:

Esto pone más en claro la evidencia de los trabajos apostólicos de los religiosos misioneros de distintas nacionalidades, cuyos trabajos han dado y darán el fruto apetecido; pues estos obispos y sacerdotes annamitas y los demás de países infieles, deben precisamente su formación eclesiástica a religiosos misioneros extranjeros que lo que menos han pensado es en sacrificarse por España, Francia, Alemania, Italia, etc., sino en sacrificarse por bien de sus respectivas misiones, que se ha aprovechado en lo moral, espiritual y material, de lo que el misionero extranjero ha sembrado con la fatiga de su apostolado.

¿Que hay que reconocer pue el clero indígena es el más apto para la penetración católica?; dice Diego Diéguez: Yo diría; El clero indígena, bien preparado, tiene más facilidad que los extranjeros para su apostolado por razón de conocer mejor las costumbres y los múltiples dialectos de sus lugares nativos, pero esto no da pie para considerar ineptos a los misioneros extranjeros que después de algunos años de ministerio conocen esas costumbres y hablan esos dialectos, difíciles que han aprendido a fuerza y paciencia. Querer nulificar la obra de los misioneros por sólo el delito de no ser nacionales, es desconocer o tener en poco la historia eclesiástica en su capítulo correspondiente a las misiones, es querer despojar a la Santa Iglesia de la mayor de sus glorias en la conversión del mundo desde Cristo y los apóstoles hasta nuestros días. Europa, Asia, Africa, América y Oceanía, perpetuamente manifestarán a la faz del mundo incrédulo y calculador cuánto deben en su bienestar a las órdenes y congregaciones religiosas, a los *misioneros extranjeros* que rompiendo los sagrados vínculos de la patria se identifican y tienen como patria un hogar hasta entonces desconocido, y por familia esos hermanos sumidos en la idolatría y salvajismo a quienes la Santa Iglesia Católica recibe como a hijos predilectos una vez regenerados por el santo bautismo.

Honor, gloria y bendición para los religiosos misioneros y también para el clero indígena, que sigue sus huellas y a quien debe su formación y espíritu misional.

(Continuará)



# Educación moderna de las niñas en colegios de buen tono social

Por un MISIONERO REDENTORISTA

LEMA. La vida no es una comedia de grande espectáculo, sino una realidad de eterna trascendencia; en ella no hemos de buscar emociones, sino positivos provechos espirituales. T. B.

Nunca viene un mal solo; siempre trae séquito, compañía, tal vez porque la soledad aburre, hasta a los vicios.

Hoy, que más que nunca necesitamos mujeres instruidas y humildes y puras, las tenemos... de aquellas en las cuales toda desolación tiene su asiento.

Leí cuando era joven esta sentencia que no he podido olvidar: La ciencia del cristianismo hace a la mujer muy humilde; la ciencia mundana, la semiciencia, es la que la hace frívola y vana, y le inspira además esa presunción en sus pretendidas luces, que siendo insufrible en el hombre, es ridícula en la mujer.

Por un conjunto de causas funestas y horribles circunstancias, muchos países ibero americanos, otras veces tan cristianos y católicos, se encuentran casi en las mismas condiciones que se encontraba Roma pagana a la aparición del cristianismo.

La mujer cristiana entre lobos.—Nuestras mujeres se encuentran rodeadas de paganos de la peor especie, de paganos racionalistas, panteístas, filósofos, indiferentes, de paganos que nada creen y que han jurado pervertirla, feminizándola, disipándola, alabándola, con reinados de belleza... en una palabra, con hábitos que la despojen de la primera de sus cualidades: *el pudor*, sepultado en placeres, espectáculos y modas relajadas.

Por consiguiente, en el día de hoy es una necesidad excepcional de los tiempos presentes, que la mujer esté perfectamente instruida en religión, a fin de que pueda defenderla de los paganos modernos y restablecerla en la familia y asegurarla en la sociedad.

El hombre no es más que lo que la mujer quiere y hace que sea; y la mujer de nuestros días no puede hacer al hombre cristiano, a no ser que una a la práctica exacta del cristianismo, la ciencia completa de él.

Causa de la aparición del feminismo con todas sus exageraciones.—Cuando la religión decrece entre los hombres, en las relaciones sociales la fuerza sustituye al amor, y *los seres débiles son sacrificados*: la infancia, la ancianidad, los pobres y enfermos, son sacrificados como seres inútiles o molestos; y entonces *la mujer sufre también la misma depresión*; la mujer siempre queda envilecida allí donde dominan las leyes puramente humanas.

La mujer de hoy, sintiendo lo que sería de ella el día en que desaparecida la influencia divina de la Iglesia de Jesucristo de la sociedad, solamente los hombres hubiesen de determinar su suerte; presintiendo que sería otra vez esclava y otra vez estaría sujeta a las despóticas aberraciones de la sensualidad humana, ha lanzado su grito común: *Feminismo, feminismo!*

Ellas son las culpables de que hayan tenido ellas mismas que salir al campo de batalla a defender sus derechos. Convézanse las mujeres de hoy que la aparición del feminismo con todas sus extravagancias exageradas responde sin duda a haberse disminuido la influencia de la religión en la sociedad actual.

Un antiguo poeta gentilico dijo: «La naturaleza así como ha dado al toro la fuerza en sus cuernos, al caballo en sus pies, al águila en sus alas, al perro en sus colmillos, a la víbora en su veneno, y a otros animales defensa de distintas clases; a la mujer le ha dado una influencia más fuerte que a todos los demás animales juntos: *la gracia propia de su condición débil*, omnipotenciada por el respeto de la religión. La mujer mirada por la lente de la religión siempre es bella y poderosa y digna de respeto; pero sin religión (en ella o en los hombres) es el ser más débil de la creación entera».

Mujeres de hoy, queréis ser bellas? grandes? dignas de respeto? reinas de los hombres? Oíd lo que ha dicho de las mujeres de Irlanda una señora de aquel heroico país: «Oh admirable efecto de las costumbres católicas, profundamente arraigadas en este pueblo! La castidad nos es tan natural a las mujeres irlandesas



que no tenemos mérito alguno en ser castas; nosotras no tenemos tentaciones y los hombres nos respetan y no tratan de seducirnos, pues nuestra extremada reserva no deja ninguna esperanza a la seducción, pues la mujer no es seducida sino cuando ella quiere y por su ligereza anima al libertinaje y le pone asechanzas. Hay mujeres pobres... las leyes

no nos amparan criminalmente. Ved el secreto: es que somos católicas instruidas y procuramos infundir costumbres santas en nuestras hijas y obligamos a los colegios a ayudar a las madres en esta labor instructiva de mujeres de fe sólida práctica.

(Continuará)

## Por la paz del mundo

República Argentina, Buenos Aires.

Febrero de 1935.

Señora Sara Casal Vda. de Quirós.

Presidenta de la Confederación Pro Paz Americana.

San José, Costa Rica.

Distinguida señora:

En nombre de la «Confederación Femenina de la Paz Americana,» tengo el agrado de dirigirme a la Sra. Presidenta, para invitar por su intermedio a la entidad que dignamente preside, como también a las damas pacifistas de esa Nación, al CONGRESO INTERNACIONAL FEMENINO PRO PAZ AMERICANA, que se realizará en Buenos Aires, del 20 al 28 de Mayo del corriente año, a objeto de aunar ideas para cimentar la Paz de las Naciones Hermanas de Paraguay y Bolivia; interesando a los Gobiernos Americanos a la formación de una LIGA AMERICANA PRO PAZ que trabaje y coopere eficazmente a la cimentación de una alianza mutua de comprensión y respeto internacional en nuestro Continente.

Para coordinar los ideales del CONGRESO INTERNACIONAL PRO PAZ AMERICANA, traerían las Sras. delegadas, los temas de bien internacional a proponer, los que previamente estudiados en las Asambleas a realizarse en los días 20, 21, 23, 26 y 27 serían sancionados en la Asamblea Magna de clausura, que se realizaría el 28 de Mayo quedando para el futuro como el «Código Pacifista» para todas las mujeres de América.

Como lo expresan los Estatutos de esta Confederación, nuestro ideal es: aunar la inteligencia de todas las damas de la sociedad

americana en el anhelo universal de propender a la paz, la justicia y la equidad, la cultura y el progreso para todo nuestro Continente, contribuyendo en la medida de nuestros esfuerzos y deberes a evitar los conflictos bélicos que llevan la ruina y el retroceso a las Naciones, llenando de tristeza y de miseria tantas víctimas inocentes.

Nuestros Estatutos Internacionales sancionados en 1926, previa consulta de todo el Cuerpo Diplomático Americano, acreditado en nuestra Nación, están encuadrados dentro de las disposiciones pacifistas del Pacto Anti-bélico, firmado en Río de Janeiro en Octubre de 1932, y el que por ser su concepción un anhelo universal, ha merecido la adhesión espontánea y unánime de todos los Gobiernos del Mundo. Asimismo, cabe remarcar que las proposiciones sancionadas en la VII Conferencia Internacional Americana realizada en Montevideo, están previstas en los Arts. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 28, 29, 45, 47 y 49 de estos Estatutos sancionados en 1926, y formulados en estudio sereno y con el más amplio y generoso anhelo de bien internacional.

Confiadas en que aceptará esta invitación cooperando con su valioso contingente a esta humanitaria cruzada de paz por el bien de la juventud de nuestra raza, me es grato saludar cordialmente a la Sra. Presidenta expresándole las seguridades de mi alta consideración.

MAXIMINA OLMOS DE GIMÉNEZ  
Presidenta Fundadora

MARILAU ROQUE ALSINA DE CASTILLO  
Secretaria de R. E

S/C: Victoria 1895  
Buenos Aires



Página para los jóvenes

## Una Obra meritísima de la Juventud Católica Suiza, "Silvania"

### ORIGEN DE LA OBRA

«Silvania» comenzó en Beromunster (Lucerna) durante el curso de 1918-1919 como una reunión de estudiantes despreocupados y alegres de las escuelas medias, como un círculo de recreo y expansión juvenil, algunos de cuyos miembros frecuentaban a escondida una hospedería de un frondoso bosque o selva —de donde procede la denominación de «Silvania»— en la que no sólo libaban en honor de Baco, sino que también se dedicaban a soñar la reforma del mundo. «Queremos resolver la cuestión social», era el continuo estribillo de aquellos alocados estudiantillos. A veces lo que parece sueño de locos, o meras fantasías, se convierte en deliciosa realidad. Santa Margarita de Cortona, cuando vivía separada de Dios y era el escándalo de sus conciudadanos, dijo una vez que le reconvenían: «Tiempo llegará en que me veréis convertida al Señor y hasta llegaré a ser venerada en los altares como Santa».

Las autoridades escolares de Beromunster estaban enteradas de las andanzas y de las elevadas pretensiones de sus alumnos y le señalaron como jefe a Toni Stadelmann, Prefecto de los estudiantes llamados «abstinentes» y de la Congregación Mariana, modelo de jóvenes, estudioso, tenaz y resuelto, que llegó a comprender de una manera más práctica y realizable los propósitos que animaban a sus compañeros y poco después los concretó en hechos.

Para terminar sus estudios del Instituto se fue a Engelbert, junto a los Padres Benedictinos, y durante algunas horas de la noche se dedicaba a imprimir un periódico, pensando en resolver por su parte la cuestión social. Poco a poco la idea iba haciendo secuaces, y en vez de un periodiquillo se pensó en imprimir un periódico serio, en editar opúsculos populares de asuntos morales, sociales y religiosos, en hacer una editorial católica en grande. Y sucedió lo que sucede ordinariamente en semejantes ocasiones, Toni fue tachado de soñador y de loco.

En 1923 ya estaba nuestro héroe en Lucerna. El número de «Silvanos» que quería resolver la cuestión social había aumentado; era cuarenta. Pero cuando Toni les expuso el programa que pretendía desarrollar y los sacrificios que esto exigía, de cuarenta que eran sólo quedaren cuatro. Con ellos se fue Stadelmann a la casa rústica de su madre, y allí instalan la imprenta, las oficinas, la capilla y el dormitorio. Los apóstoles juveniles se sirven para colchón de sus camas, de los trozos y recortes de papel que sobran, se lavan en la fuente del huerto, cocinan sus comidas y todos trabajan gratis. Como la casa es pequeña quieren construir una de 150 metros de largo, que costará unos 500.000 francos suizos, y no teniendo dinero, se dan maña en fabricar ladrillos y en hacer de obreros.

### PROGRESOS

Van pasando los años y de cuatro estudiantes que eran en 1923, son nada menos que 380 en 1932, y la sociedad estudiantil tiene un título formal y serio: «*Werhgemeinschaft Katolischer Studenten and Gebildeter und ihrer Mitarbeiter*» (Comunidad operante de estudiantes y profesionales católicos y sus cooperadores). Y a este título corresponde una realidad.

### VIDA Y COMUNIDAD

He aquí la vida que hacen allí estos jóvenes. Durante las vacaciones del verano, los estudiantes que quieren se reúnen en la casa de la madre de Toni para trabajar gratuitamente una semana, y ellos se lo hacen todo. Entre las diversas escuelas se organizan tandas para pasar allí una semana por lo menos, pues hay estudiantes que pasan todo el tiempo de vacaciones. Los preside su Director Espiritual, profesor de la respectiva escuela, o bien otro sacerdote; un director técnico, que es Toni, y un Director de Trabajo, según los diferentes cargos que desempeñan.

El día lo distribuyen en esta forma: Se levantan antes de las 6½ a. m., luego el Direc-



tor Espiritual reza las oraciones de la mañana y todos renuevan los propósitos de apostolado católico, que es el anhelo de aquella juventud. Después, oyen la Santa Misa y comulgan frecuentemente en ella. Siguen el desayuno y luego cuatro horas de trabajo, hasta el medio día, en que comen. Después de algún recreo, trabajan otras cuatro horas por la tarde, cenan, hacen los rezos y se van a descansar.

Durante la semana, el Director Espiritual les hace dos o tres conferencias o exhortaciones morales y además sostienen animadas y amistosas discusiones sobre la Acción Católica. Viene a ser algo parecido a lo que San Agustín hizo con sus discípulos y amigos en la quinta de Casiciaco, aun antes de ser bautizado.

A cada «Silvano» se le señala una clase especial de trabajo, ya sea en la imprenta, ya en la encuadernación, etc. Y como todos trabajan gratuitamente y además se pagan el gasto de la manutención, todo produce en la «Silvania» y así, por esa parte, todas son ventajas para esta sociedad.

#### FINALIDAD DE LA ASOCIACION

Pero ¿cuál es la finalidad de semejante Asociación?—Sencillamente, un apostolado católico por medio de la prensa. El fin de «Silvania» es la creación y difusión de toda clase de publicaciones católicas, especialmente de carácter religioso, social y moral; estampas, hojas volantes, revistas, periódicos, folletos de asuntos de actualidad, libros, en una palabra, todo lo que puede abarcar una editorial católica.

Pero la especialidad de esta editorial, además de ser fruto del trabajo desinteresado de los jóvenes, es que «Silvania» reparte gratuitamente a las parroquias lo que publica. Cualquier párroco puede pedir a la Central (Neukirche, cantón de Lucerna, Suiza) lo que desee y en la cantidad que necesite de todo lo que «Silvania» publica, y se lo servirán gratis inmediatamente. Todo cuanto publica lo distribuye, no mirando siquiera a la confesión religiosa a que pertenece el que lo recibe. Así como los predicadores y misioneros hablan para todos los oyentes, sean o no católicos, así los jóvenes apóstoles de la prensa difunden sus trabajos para todos, sin restric-

ciones de religión, confesión o secta, para que por todas partes se difunda la luz de la verdad del Cristianismo.

#### CONSTITUCION DE LA OBRA

Naturalmente, la obra tiene una Dirección que se compone de siete personas: Director Espiritual, Director Técnico y cinco Consejeros.

Forman parte de la obra como miembros de ella:

1.º Los estudiantes y otros jóvenes católicos que se comprometen a trabajar gratuitamente por lo menos una semana al año, en la forma dicha, sujetándose a la disciplina establecida, que tiene mucho de conventual;

2.º Los bienhechores que contribuyen con lo equivalente a una semana de jornales, esto es, unos 25 francos suizos; y

3.º Los religiosos que se comprometen a aportar los frutos de una semana de su vida espiritual para bien de la obra.

Entre los bienhechores insignes cuenta a los Ilmos. señores Obispos de Basilea y de Rottemburgo, al Patriarca de Huyn, a los Padres Benedictinos de toda Suiza, a los Padres Capuchinos de aquella provincia seráfica y a otros varios.

La «Silvania» mantiene correspondencia con muchas personas de diversas naciones, entre ellas España, y en algunos países tiene especiales consejeros que pueden atender a las solicitudes y peticiones que son hechas.

La suma total de miembros de esta obra es hoy de 570, sin contar los muchos colaboradores y amigos que la favorecen.

Los primeros opúsculos publicados en 1926 fueron 10.000, en 1930 ya el número de la tirada subía a 350,000 y en el año pasado llegó a 500,000. En las proximas vacaciones de estío intentan imprimir una Carta Pastoral del Episcopado Suizo, un opúsculo sobre los «sin Dios», otro acerca de la Encíclica «Casti Connubii» de Pío XI y otros varios.

#### BENDICION APOSTÓLICA

Grande es el bien que esta sociedad juvenil está haciendo por doquiera—y ¡ojalá tuviese imitaciones en Chile!—y en vista de ello, Su Santidad Pío XI no sólo alabó la obra, sino que ordenó a su Secretario de Estado, el Car-



denal Pacelli, que, respondiendo a la petición hecha por medio del Rvdm. Abad de Santa María de Einsiedeln, Dr. Ignacio Staud, solicitando la Bendición Apostólica, les contestase la siguiente carta, que es el mejor elogio:

«El Santo Padre, con ocasión de la carta del amadísimo señor Abad, pudo conocer más de cerca los fines de los estudiantes operarios y el modo de conseguirlos. Ha visto con satisfacción que ellos realizan la esencia de la Acción Católica, esto es un medio de propaganda adecuado a la necesidad actual y al resurgir religioso que, en la más estrecha unión con los Obispos, y bajo su dirección, prepara, valora y difunde la obra del Clero

en la cura de las almas; y todo esto realizado con desinterés y con apostólico celo, nacido del espíritu de fe viva. Por lo tanto, el Santo Padre, gustosísimo augura a los estudiantes operarios una feliz prosecución de su desarrollo exterior juntamente con una riquísima perfección interior, y con toda el alma concede la Bendición Apostólica, como prenda del divino auxilio».

—¿No es cierto que es admirable, pero imitable esta meritísima obra estudiantil?...

¡Qué hermoso ejemplo para los que hablan y discuten mucho, pero... nada hacen que pida abnegación!

F. C.

## SANTA INES

Nació Santa Inés en el siglo III. De noble y cristiana familia, recibió una educación conforme a su nobleza.

Desde muy pequeña había consagrado su corazón a Jesús, extasiándose en la meditación de su vida y Pasión.

A los doce años era Inés de una belleza extraordinaria, pues su rostro reflejaba todo el candor, inocencia y grandeza de su virginal corazón.

Procopio, hijo del Prefecto de Roma, Simpronio, habiendo conocido a Inés, y sorprendido de su hermosura, manifestóle los sentimientos que en él había despertado, y viéndose, repetidas veces, rechazado, solicitó la intervención de su padre. Pero todos los recursos resultaron inútiles, pues la futura mártir, no podía renunciar a la felicidad de llamarse esposa de Jesús, a quien por entero se había consagrado.

Un partidario del Prefecto le indicó que, seguramente Inés sería cristiana, y por esto rechazaría a Procopio, pues decía que algunas doncellas tenían la locura y extravagancia de tener por esposo a Jesucristo.

Cuando Simpronio supo que Inés era cristiana, la llamó al tribunal público para que se retractase de sus ideas, pero como la joven Virgen no accediese a sacrificar a Vesta, ni quisiese por esposo a otro que Jesús, fue sometida a las más terribles pruebas, que resistió con paz y alegría.

El Prefecto vió claramente la intervención Divina, y no queriendo juzgar a Inés, sometió la causa a su teniente Aspasio.

Mandó Aspasio traer delante de sí a Santa Inés a una gran hoguera, hecha de antemano para ella, y otra vez la intervención Divina la hace salir ilesa de las llamas.

Como no podían nada contra ella, la mandó decapitar en el acto, para evitar que el pueblo se amotinase.

Sus reliquias fueron conducidas a una heredad de sus padres, cerca de la puerta Nometana.

En el siglo IV su sepulcro era ya muy célebre, se había formado a su alrededor un cementerio y Constanza, hija de Constancio, la edificó una hermosa basílica.

Su fiesta la celebra la Iglesia el 21 de Enero, fecha del martirio de la Santa Virgencita Inés, que también supo hermanar su inocencia angelical, la modestia de su porte y el ingenuo candor de niña, con el despejo, inteligencia y fortaleza, de la más apuesta doncella.

Si todo en ella es atrayente, hay algo que no es belleza corporal, algo, que nos la presenta como el tipo ideal de gracia, delicadeza, inocencia y candor. En ella rebosa la gracia de Dios. Hasta su nombre en griego y latín significa, puro, casto, santo.

Modelo para la juventud, lo es de un modo especial para nosotras.

Blancos son los «corderitos de Santa Inés», de los que luego salen las ~~pel~~as pontificias y blancas sí, muy blancas deben ser las almas que forman el cortejo de la Santa.

(De Mi Revista)



# Mujeres incomprendidas

por M. CHAUMONT

Innumerables mujeres se quejan amargamente de no ser comprendidas por los hombres, de no encontrar en ellos sino el desdén por sus sentimientos llenos de afecto y ternura. Sin embargo, podría alguna vez también apreciarse el asunto del otro lado, y escuchar lo que dice un hombre de veintiséis años, buen amigo mío, que hace pocos días, sintiéndose probablemente dispuesto a las confidencias me habló así.

—¿Creerá usted sinceramente, querida amiga, en la sentimentalidad de las chicas de esta época? Debo confesarle que por mi parte, acabo de perder las últimas ilusiones que abrigaba al respecto... ¡Y no cuento aún treinta años!

—¿No cree usted que es demasiado joven para estar ya tan desilusionado? ¿No serán excesivamente pesimistas las ideas que le inspiran las jovencitas modernas?—le pregunté sonriente y muy interesada en el asunto.

—No, no... Créame, mi buena amiga, la lección que acabo de recibir será duradera.— Y exhalando un profundo suspiro, continuó:— ¿Estaría usted, por ventura, dispuesta a escuchar las confidencias de un «muchacho de 1930», como me llaman entre todas las chicas que conozco, todas ellas acabadamente 1935...? ¡Y qué orgullosas y satisfechas se muestran de que se les considere así!

Desenvueltas, llenas de aplomo, seguras de sí mismas, del poder de su encanto, parecen burlarse de cuanto para nosotros significa la formación de un hogar, y de los deberes que impone su conservación. Con sus boquitas pintadas se ríen de la palabra: *deber*, pues para ellas no existe más deber que el de divertirse.

Con sus uñas barnizadas de rojo laceran el corazón de los hombres anticuados y sinceros como yo, que aún creen en otra clase de deber. Con sus piecitos sonrosados pisotean despiadadamente los ideales que abrigamos y que nos fueron inculcados por nuestras madres, ¡gracias a Dios, también anticuadas!, y no desearían otra cosa sino hacernos compartir sus ideas modernas.

Herméticamente cerraron su corazón al amor; no quieren saber ya nada con todo lo que pueda parecer sentimentalismo, o *sensiblería*, como ellas lo denominan. Toda exteriorización de sentimiento les parece ridícula y afectan ignorar por completo el significado de la palabra: ¡Para las jóvenes de 1935 son todas las alegrías de la vida, y ninguno de sus deberes!

Comprenderá usted, amiga mía, el problema angustioso que se nos presenta a los hombres como yo, de gustos e ideales *anticuados*, al

desear fundar un hogar. Para nosotros, que admiramos a nuestras madres, a nuestras hermanas criadas y educadas a su ejemplo, aquellas chicas no pueden tenerse en cuenta como compañera de una vida sencilla, de trabajo, y dedicada a seguir adelante con las ideas heredadas de nuestros padres. Precisamente porque fracasé en el intento de hacer compartir a una chica, en quien creía haber encontrado un corazón sensible y tierno, mis ideales sobre una vida así, es que me ve usted tan pesimista, como me lo dijo al principio. Para nosotros, los hombres que aun sabemos amar, las ideas de las chicas modernas nos resultan incomprensibles. ¡Imaginaos mi pena, mi tristeza, al comprobar que aun estando en lo mejor de la vida, mi porvenir no puede ser sino lleno de melancolía y de soledad!

Porque lo cierto es que no encontramos en nuestro camino sino seres nerviosos, sólo ocupados de imponerse de las últimas modas; seres encantadores, a no dudarlo, algunos de verdadera belleza, pero nada más que muñecas hermosas, sin alma y muchas veces también sin cerebro... ¿Y con criaturas así, creería usted que nos casaríamos? ¿Que con ellas podríamos aventurarnos a formar el hogar soñado? ¡Imposible!

¿Y creería usted que ellas mismas estarían dispuestas a formar un hogar sencillo, lleno de deberes santos y de alegrías sin boato? También ellas se niegan a ello, puede usted estar bien segura... Hablo por una triste experiencia...

Así fué como me habló aquel amigo mío, que apenas contaba veintiséis años. A decir verdad, quedé intensamente apenada por sus confidencias, y también porque a su edad lo veía ya sin ilusiones, sin esperanzas de ver realizados sus ideales.

Le hablé largo rato consolándole, le aseguré que por una triste experiencia no debería juzgar a todas las chicas modernas; que habría tenido la poca suerte de encontrar en su camino algún ser desnaturalizado. Porque abrigo la seguridad de que aun existen chicas capaces de sentimientos tiernos, bondadosos, y que a su vez sólo desearían encontrar en su camino al hombre que las comprendiese y que no desdenase sus «Sensiblerías»... Y le dije también que si en realidad existen algunas mujeres modernas que carecen de todo mérito, hay también otras que podrían colmar de felicidad al hombre más exigente y más «anticuado». Y que igualmente existen muchos hombres que en verdad no las comprenden...



# La Mujer Católica de Panamá

(De «El Debate», Panamá)

El feminismo formado a espaldas de la Religión no tiene en cuenta que es ésta precisamente la que haciendo a la mujer gustar sus delicias inefables en la devoción, enseñándole las virtudes de humildad, docilidad y paciencia, y haciéndola obrar conforme a sus preceptos, no sólo la iguala, sino la eleva en la generalidad de los casos sobre el hombre.

Si la fuerza y el vigor físico son mayores en el hombre, la mujer le vence en constancia y resistencia para soportar el dolor y los sufrimientos. Si en lo general parece el hombre superarle en eficiencia intelectual, ella le aventaja en esa intuición innata y esa minuciosidad y sentido práctico que la caracteriza. Si en lo moral la soberbia y egoísmo del hombre le ofuscan el entendimiento para adoptar como signo de virilidad el predominio de sus pasiones hasta la irreligiosidad, la mujer que no degenera de su naturaleza sabe ser siempre dueña de sí misma y de ahí la generosidad, conmiseración y demás virtudes que le son propias.

Teniendo por naturaleza el hombre y la mujer cualidades y condiciones características y a cada uno peculiares, no hay por qué establecer antagonismos que descomponen la armonía en estos dos elementos de la sociedad, destinado cada uno a buscar la perfección del conjunto y de la cual son responsables. Por qué ha de tenerse un concepto errado de libertad y de derechos, que desequilibra ese conjunto armónico y lo aparta de su fin?

Qué libertad y superioridad alcanza el hombre que por no poder dominar sus pasiones se hace esclavo de ellas hasta el punto de generalizar y admitir como natural y propio de él lo que es censurable e indigno en la mujer?

El hombre que no sabe ser señor de sí mismo porque no usa rectamente, sino que abusa de su libertad, desciende y pierde terreno en sus derechos. Tenerlos asegurados es cumplir con sus deberes individuales, familiares y sociales. Pues corregir ese criterio moral equivocado y elevar al hombre en vez de degradar a la mujer a ese plano inferior, es unir a estos dos elementos a quienes hizo Dios el uno para el otro.

Si el prestigio de reina del hogar, la benéfica influencia en la familia, en las sociedades y en los gobiernos por el eficaz ascendiente sobre sus dirigentes que hasta ahora ha tenido la mujer, no bastan ya o si es que desgraciadamente se han debilitado o perdido por lo general y para formar madres que eduquen a sus hijos en la verdadera posesión de su personalidad viril y para formar familias dignas y ciudadanos honrados exigen las circunstancias actuales que la mujer baje a la arena de las luchas políticas, es la mujer católica quien tiene ese derecho y debe ir a la cabeza.

Porque una vez que la mujer es la que marcha hoy al frente del movimiento religioso ella ha de ser la que dé el tono y no deje imponer nunca a su pueblo y a sus hijos, por medio de leyes injustas, los principios de la revolución, las diatribas del sectarismo, las máximas antisociales de esas doctrinas deletéreas que dan al traste con la religión que es el fundamento de toda sociedad bien constituida.

Ella es la que ha de trabajar con todos sus esfuerzos para que se constituya la familia según la ley de Dios que entre cristianos no es otra que el sacramento del matrimonio; allí pues, donde el concubinato haya tomado carta de ciudadanía, allí debe estar la mujer católica para reconstituir esa segunda base de la sociedad cristiana que es la familia legítimamente constituida.

Esto por lo que hace a la relajación de ese sagrado vínculo en los individuos; pero mirado socialmente y en el campo de la política, si algún día trabaja en él y desde hoy mismo debía trabajar, que no faltan en Panamá señoras preparadas a este efecto, imponiendo su criterio sano y recto hasta conseguir una legislación del todo cristiana en la que reconociéndose únicamente los derechos del matrimonio canónico se vean resurgir unas familias como las que antes adornaban nuestros hogares con sus costumbres morigeradas y sus hermosísimos hábitos de bien obrar.

Finalmente, en el campo de la enseñanza, ¿qué mujer católica es la que no sienta la



necesidad de una legislación en que se pongan a salvo los derechos de la Iglesia Católica en su doble aspecto de docente y amparadora de la juventud? ¿Quién no ve que si en la escuela no se enseña la religión se hace el ridículo exigiendo en la calle la moral? ¿Con qué derecho a un ignorante, y entiéndase que esta ignorancia es culpable en los legisladores, se le ordena en la calle la práctica de principios que no se le han enseñado?

Y, ¿qué clase de moral es la que no se apoya en los principios de la Religión?

Defienda, pues, la mujer católica los derechos de su Madre, la Iglesia Católica; haga que se amparen y se robustezcan por las leyes del Estado y de una vez habrá conseguido respeto a Dios, respeto a los padres, respeto a los poderes constituidos y la mejor salvaguardia del orden social que es el santo temor y amor a Dios.

## Página de mi Diario

Estar en Salamanca y no visitar la famosa Universidad, sería hasta un crimen de lesa Patria. Hago un alto en mis ocupaciones y salgo decidida a emplear la mañana.

Un sacerdote se nos ofrece y empieza enseñándonos la Capilla. Mi imaginación se echa a volar y la veo llena de estudiantes con sus clásicos manteos; ahora está desierta; pero está. Me ayuda a remontarme a la Edad Media, el tapiz del altar mayor que representa una junta de doctores, quienes rodilla en tierra y posando su mano en los Santos Evangelios, juran defender el dogma de la Inmaculada. Pregunto medrosa, temiendo que se conserve como un recuerdo tan sólo, — ¿Hay culto en esta Capilla? Y me contestan que no se ha interrumpido. Los Padres Dominicos han celebrado en ella a diario el Santo Sacrificio y ahora en pleno gobierno laico, el sacerdote que nos acompaña ha sido nombrado capellán de la misma.

Pienso que aquellos juramentos marianos han traído sobre esta Universidad la gracia de que no se apague la antorcha de la fe; María, que vela por España, vela por esta Universidad, y por sus escolares.

Nos enseñan lo poco que se ha salvado a través del tiempo; candelabros, misales, cálices; pero llama singularmente nuestra atención una originalísima custodia de cristal de roca en cuya base lleva sujetos y del mismo metal delicadísimos jarroncitos. De la misma materia tiene una preciosísima arqueta, en la que exponen el día de Jueves Santo a Nuestro Señor en el Monumento. Pensando en el resurgimiento de la fe en las Universidades españolas, llegamos a la Cátedra de Fray Luis de León. Donoso contraste el de esta aula con las modernas de nuestra Ciudad Universitaria. En aquella, ventanas pequeñas apenas dejan entrar la luz, luz que aun era velada por oscuras cortinas para que los escolares se puedan encerrar más dentro de sí y no se distraigan; los larguísima bancos, son troncos de árbol, sin casi cepillar. En la tribuna el maestro habla y la clase en un silencio sepulcral acoge su doctrina. Los alumnos que han de tomar parte activa en la lección, se colocan en los bancos adosados a cada lado de la tribuna.

De silencio, austeridad, docilidad a la palabra del maestro nos hablan aquellos vetustos muros, que cual reliquia, se conservan en la Universidad de Salamanca. De frivolidad bullicio, indisciplina parece hablan las hermosas y claras aulas modernas. Sin embargo, aquella Capilla en la que diariamente se celebra el Santo Sacrificio...

Llegamos a casa, y en la Academia, precisamente de «Fray Luis de León»; han terminado las clases de la mañana. Una fila de niñas con blancos velos, se despiden del Señor para marchar a sus casas, y me pregunto, ¿serán éstas, bachilleres de hoy, universitarias de mañana, las llamadas a ese resurgimiento espiritual de los centros Superiores? Y como para darme respuesta, me encuentro a la tarde con el amplio portal de la Academia llena de bullicio y alegría; pero ya no son las bachilleres de bata blanca (aunque algunas atrevidas y curiosas, se meten en el grupo), son actuales alumnas de la Universidad Salmantina. Inquiero lo que pasa y me contestan que hay Círculos de Estudios y son ellas, las circulistas, las que en espera de la hora señalada, charlan y comentan animosas. Me dan más detalles. Hoy es un Círculo de Apologética; tiene el tema una alumna de Filosofía; se reúnen dos veces por semana y los preside y dirige un celoso y culto sacerdote. Ya están todos; el círculo empieza. Mi alma está llena de emoción. Gracias, Señor, gracias; ya no es sólo una esperanza, como veía por la mañana: es una realidad. Estas universitarias, salmantinas, me dicen bien claro y con palabra la más elocuente, que son dignas descendientes de aquellos estudiantes que tan alto pusieron el nombre de España por su ciencia y por su fe, y que cual ellos, dispuestas están a defender con su sangre el dogma de la Inmaculada, y ahora en nuestros días, el Misterio de la Mediación Universal.

La Sangre Preciosísima del Redentor derramada sobre el altar de la Capilla de la Universidad un día y otro día, un año y otro año, no podía quedar infecunda.



# Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

## BERENGENAS EN SALSA DE TOMATE

Se parten las berengenas y se ponen en agua con sal un rato; se pelan y se ponen a cocinar hasta que estén suaves; luego se escurren y se pican y se pone un tanto igual a la mitad de las berengenas de tomates y cebollas; todo picado finamente.

Se fríe en mantequilla, aceite, crisco o manteca las berengenas, un poquito de tocino picado en pedacitos junto con la cebolla, el tomate, unas alcaparras, un poco de miga de pan tostado y queso seco rallado, sal y pimienta; se pone en una fuente untada de manteca y por encima se cubre con queso rallado y se mete al horno para que se dore.

## TORTA BOGOTANA

Se hace una crema de leche y yemas de huevo, se le agrega el jugo de un coco rallado y cocinado. En una fuente de pirex se pone una capa de queque o rosquete cortado en pedacitos, en seguida se le echan ciruelas, higos y pasas cortadas en pedacitos, esto se baña con un poco de la crema y además un poquito de algún licor dulce como marrasquino, etc., en seguida se continúa en capas

dispuestas en la misma forma hasta concluir con lo preparado. Se baten las claras a punto de nieve, se les pone un poquito de azúcar, unas gotitas de jugo de limón, y se cubre con estas claras la torta y se mete al horno no muy caliente, apenas un ratito para que se tuesten las claras.

## TORTA DE COCO

Media taza de mantequilla, 6 huevos, 7 cucharadas de harina, 7 cucharadas de coco rallado, 7 cucharadas de azúcar, dos cucharaditas de royal y una cucharadita de extracto de vainilla. El coco se pela, se ralla y se mete al horno caliente para secarlo, sin que se dore. Se unta el molde de mantequilla y se espolvorea de harina; se baten las claras a punto de nieve, se agregan las yemas y se bate bien, luego se agrega el azúcar muy despacio y se continúa batiendo hasta que se deshaga el azúcar, se mezcla la harina con el royal y se pasa por el cernidor y se le agrega el coco frío, esto se echa en el batido y se mezcla despacio y por último se agrega la mantequilla derretida y fría y el extracto de vainilla y se asa en el horno con calor regular hasta que esté asado.

## ROBO MISERABLE

Un aldeano se burlaba, según cuenta Luis Veuillot, de su vecino porque no trabajaba los domingos y se iba a la parroquia. Díjole el otro:

—Supongamos que yo tengo siete pesetas: me encuentro un pobre en el camino y le doy seis...

—Quedaría bien contento y agradecido.

—Está bien. Pero supón que ese hombre, en vez de darme las gracias se echase sobre mí y me arrancase la séptima peseta.

—Sería un villano.

—Pues eso eres tú... Dios te da seis días, y tú le robas el séptimo.

# Doña Bettina de Holst

Frente a LA TRIBUNA

Ofrece gran variedad de bellísimas flores artificiales.

Preciosos racimos de uvas. Hojas y Begonias. Encajes. Galones. Flecós. Cordones y Borlas dorados y plateados. Finísimos encajes para albas. Encajes de lino para altar. Brocados y piel de seda para mantos.



# Redimida

(Continuación)

—Tómese esto, señor, está usted tan blanco como el vestido de la Santa Virgen, y nada tiene de extraño, jírse sin comer después de haber trabajado durante todo el día! Si eso es tener sentido común! Felizmente la señorita no se habrá dado cuenta de ello. Se habría inquietado sin duda la querida pequeña. ¿No está ella, acaso, ocupándose siempre del bien de los demás? Precisamente hoy se lo decía yo a la señorita de Longpré, la cual vino también para ver al señor, y que estuvo a punto de desmayarse cuando supo la partida de la señorita, y por cierto que la cosa bien vale la pena, jenviar nuestra palomita al castillo donde vive esa mujer de cabellos rojizos y que tiene los ojos verdes! Nada tendría de extraño que le hiciese alguna brujería...

## CAPITULO XVIII

La misma mañana en que Marga tuvo conocimiento del terrible accidente ocurrido a su madrina, Juan de Ronciers se había dirigido al bosque de Blois con la intención de dar un paseo.

La inacción que le imponía su alejamiento por seis meses de las actividades de su profesión había llegado a hacerse insoportable. Se había hecho hurafío y huía de la sociedad de sus compañeros; guardaba prolongados silencios cuando se encontraba al lado de su madre, y hasta sus plegarias a Dios no brotaban espontáneamente de su corazón.

Atravesaba, en fin, una de esas crisis de desaliento de que nadie se ve libre aquí abajo, y que conocen aún los cristianos más fervientes.

Desde que había recibido las confidencias cruelmente aturdidas de Norberto, no pensaba en otra cosa que en observar el aspecto de éste. Su amigo huía de él y no tenía, por cierto, la apariencia de un triunfador.

¿Se había opuesto formalmente su tía a sus proyectos, o le había rechazado Marga?

El capitán habría dado mucho por saber la verdad. No porque ninguna de las dos soluciones cambiase en nada su resolución, sino porque no podía soportar la idea de ver a Marga convertida en la esposa de Norberto.

Comenzaba a esperar que este cáliz de amargura se apartara un poco de sus labios, cuando el día anterior había vuelto a encontrar a su amigo, quien se le apareció con aire de triunfador de la cabeza a los pies.

No había cambiado más que algunas palabras triviales. Trataron simplemente acerca de la comida de los Pierrelongue y de la balada de la Rousalka, pero esto había sido suficiente para que el capitán recibiera la impresión de que Norberto había vuelto a recobrar sus esperanzas y que tenía razones fundadas para ello.

Nuevamente Juan se había sentido deslizar al fondo del abismo sombrío donde se debatía su alma ardiente.

Abismado en estos pensamientos, caminaba con los ojos clavados en el suelo. A la vuelta de una alameda estuvo a punto de tropezar con un paseante que iba en sentido contrario al suyo.

Levantó los ojos y reconoció a su antiguo maestro de Arcueil, a quien en más de una ocasión había visitado.

—¡Ah!, padre Solón—exclamó,—¡qué felicidad encontrarlo aquí en plena naturaleza.

—Este rincón del bosque me agrada mucho. Vengo aquí todas las mañanas después de la misa. Soy un andarín infatigable, usted sabe. El movimiento es indispensable para el desarrollo de mis ideas... Preparo siempre mis sermones en la soledad... Un bosque, una montaña, he aquí los gabinetes de trabajo que me inspiran. Pero usted, mi querido amigo, ¿de cuándo acá ha adquirido estos gustos de solitario?

—El mundo es tan odioso, padre Solón; desde que he vuelto a Francia he echado mucho de menos mis paseos por la selva de Madagascar.

—En su edad, este amor al retiro no nace sin alguna causa... Los jóvenes son sociables por regla general... Usted no aspira a ser misionero, que yo sepa al menos.

—Me habría sentido feliz si Dios me hubiese llamado por ese camino; pero una vocación no se improvisa.



—No lo sienta usted. En el momento actual la sociedad necesita mucho de los padres de familia cristianos.

—No me casaré jamás.

El padre Solón le miró con extrañeza. Su mirada, penetrante como la del águila que habita en las cimas, se fijó sobre él.

—¿Me dirá usted por qué?—le preguntó.

Juan vaciló un instante. Luego, bajando la cabeza, murmuró:

—Todo me separa de la mujer amada.

—¿Todo? He aquí una palabra bastante vaga por cierto. Concrete, hijo mío.

—Yo la creía pobre y era para mí una alegría poder compartir con ella mi modesta fortuna. Pero he aquí que he sabido que tiene una madrina que piensa dotarla con algunos millones.

—Espere. Creo que he oído contar una historia análoga ayer, sin ir más lejos. Y si no recuerdo mal, se la oí a mi antiguo discípulo Enrique de Pierrelongue, que fué a verme para invitarme a almorzar. Esa joven se llama Marga, ¿no es así?

—Sí, padre mío.

—Entonces es la misma... No puede haber error. Pues bien, mi querido amigo: tengo el placer de anunciarle que esa señorita Marga, de la que por otra parte se me ha hecho el retrato más halagador, no disfrutará jamás de las esperanzas fantásticas de que usted acaba de hablarme. Su padre rehusa categóricamente aceptar cualquier cosa que provenga de su madrina.

—¡Ah, padre Solón, qué alegría me da usted! Me he sentido tan desgraciado.

—Tiene aspecto de ello; y esta es la razón que me ha movido a darle la noticia. Ahora permítame que le haga una reconvencción: un hombre de su temple no debería jamás dejarse abatir tan fácilmente. En este mundo es preciso luchar, ¿no es acaso la vida una lucha continua? Dios lo quiere así.

Había tomado afectuosamente el brazo de su antiguo alumno y ambos volvían en dirección a Blois.

—Estoy seguro—prosiguió el religioso—que la señora de Roncier está desesperada al verlo tan triste.

—Sin embargo no le he hecho ninguna confidencia.

—¿Sí?; pero las madres sufren hasta con los dolores que se les ocultan. La mía era una cristiana admirable; su alma era tan vigorosa como su temperamento de montañesa. Sin embargo, lloró mucho por mí; fué el año que precedió a mi entrada en el noviciado. No buscaba entonces mi camino, estaba inquieto; me ocurría muchas veces, subir a lo alto de la montaña sin otra compañía que el Evangelio y permanecer allí largas horas olvidado de todos. Mi madre adivinaba que un rudo combate se libraba dentro de mí sin comprender la causa; y cuando yo volvía por la tarde, ella tenía los ojos enrojecidos... Pero jamás me decía una palabra. Más tarde, cuando me alejé de su lado para siempre, no derramó una sola lágrima. Se limitó a murmurar un *Avemaría*, y entonces mi padre, después de haberme bendecido, me dijo sonriente: «durante toda mi vida he guiado a los extranjeros por las alturas; tú me imitarás, pequeño; pero irás más lejos que yo; yo no puedo conducir a las gentes más que al reino de las nieves y los hielos; tú conducirás a los hombres hacia la santa luz que conforta y consuela...» ¡Oh queridos viejos!... Eran sencillos y grandes como los cristianos de los antiguos tiempos.

El padre Solón se detuvo un instante sofocado por la emoción.

Hacía ya mucho tiempo que sus humildes padres reposaban uno al lado del otro en el pequeño cementerio alpino donde cae por la mañana la sombra gigantesca de la montaña, pero él conservaba para ellos un culto de amor y de reconocimiento.

Su fe que arrastraba las masas, su elocuencia enérgica, su salud vigorosa; todo se los debía. Ellos habían templado su cuerpo y su alma. Habían hecho de él un hombre fuerte.

Al cabo de un instante el padre Solón prosiguió:

—Juan: ¿me autoriza para hablar de este asunto con su madre?

—Sí, padre Solón; de muy buena gana.

—¿Cree usted que ella se opondrá a su proyecto?

—No lo creo. Sé que aprecia a Marga. En cuanto a fortuna, yo poseo doscientos o trescientos mil francos, lo que para nuestros gustos modestos es más que suficiente.

—Cuando nos hayamos asegurado el concierto de la señora de Ronciers, yo iré, si es



preciso, a ver al señor Michel. Todo lo que se me ha dicho de él me da deseos de conocerlo.

Habían llegado a las primeras casas de la ciudad.

El dominicano se detuvo.

—He prometido ir a visitar a un enfermo que habita en este barrio—dijo;—por consiguiente, lo dejo, hijo mío; ¡tenga valor! «*sursum corda!*»...

Dió algunos pasos; luego, volviéndose, hizo un amplio gesto que acentuaba todavía la amplitud de sus mangas blancas, y agregó con una sonrisa:

—¡Hacia arriba!

\* \* \*

Marisia estaba tendida sobre una *chaise-longue*.

Tres días solamente habían transcurrido después del accidente que puso en peligro su vida, y ya su robusta naturaleza se había impuesto. Se encontraba débil; su semblante era espantoso, pero vivía.

Después que hubo cesado la excitación que le produjo la fiebre altísima y que la había hecho delirar, había pronunciado muy pocas palabras. Los médicos aseguraban que el peligro había pasado, y sin la misión que su padre le había encargado, Marga habría creído que su presencia allí era innecesaria.

La joven había tomado con entusiasmo su obra paciente de apóstol; y por la noche y a la mañana, iba a arrodillarse cerca de la princesa.

—Voy a recitar mis oraciones—decía.—¿Quiere usted asociarse a ellas?

Marisia no contestaba. Guardaba un silencio sombrío, pero no rechazaba a la joven.

Por el contrario, parecía querer tenerla siempre a su lado.

De cuando en cuando, su ojo único se fijaba con angustia sobre la joven. Parecía preguntarle:

—¿Cómo me encuentras? ¿Estoy desfigurada?

Porque Marisia no se había visto todavía. En el salón no había espejo.

Todos los que se encontraban en torno de la enferma temían la llegada del momento en que ésta supiera la verdad.

—Su Alteza estaba tan orgullosa con su belleza—decía en la cocina Eleonora, la primera doncella.—Cuando vea la horrible máscara en que se ha convertido su rostro es capaz de caerse muerta.

Más de una vez la princesa había intentado valerse de la astucia, y reclamó una cajita de polvo donde guardaba un pequeño espejo. La enfermera había encontrado los medios de negarle lo que pedía, temerosa de una recaída, y Marisia no había insistido.

El pintor no había vuelto al castillo. Se limitaba a escribir a su hija cortas misivas:

«Valor, hija mía... Estoy contigo en el pensamiento»; o «Quiérela mucho; el amor es muy fuerte; nosotros la salvaremos.»

Y Marga cada vez más redoblaba su celo y sus esfuerzos.

En la tarde del cuarto día, Eleonora fué a advertirla que su padre la esperaba en la verja.

En este momento la joven se encontraba sola al lado de la princesa, que parecía dormir.

La monja había estado de pie toda la noche, pues la enferma se sintió muy agitada durante ella, y en este momento descansaba en un lecho que se le había preparado en el primer piso.

Miss Anastasia estaba en su habitación, pues por un capricho de la enferma, la princesa no quería verla a su lado, ya que la anciana dama de compañía no sabía hacer otra cosa sino lloriquear y decir que iba a buscar otro empleo.

La señora de Pierrelongue y Mónica habían sido retenidas en su casa para atender a unos invitados a almorzar.

—Ocupe mi lugar, Eleonora—dijo Marga al oído de la mucama.—Es preciso que la princesa no quede sola un solo instante. Si le pide un espejo, no se lo dé por nada del mundo.

La elegante mucama hizo una pequeña mueca. Ella no podía soportar el olor de los antisépticos, pero no se atrevió a protestar.

Marga salió de la habitación y corrió hacia donde la esperaba su padre.

Al verlo a lo lejos, le pareció que éste había cambiado bastante.

(Continuará)



# Jesucristo

«Jesús influyendo sobre el mundo por medio de su Evangelio, de su Iglesia, y de su presencia real, redime perennemente. A El, crucificado en desnudez lastimosa, acude el pobre que carece de pan y abrigo. A El, puesto entre infames, afrentado y calumniado, vuelve los ojos el que se siente injustamente perseguido o convertido en ludibrio de los hombres. A El, coronado de espinas, se vuelve el que padece los dolores de la mente, el recuerdo del bien perdido, la viudez amarga, la comprensión del propio mal, la comprensión de la injusticia ajena. A esas manos clavadas pide alivio aquel que no puede obrar, porque se le desconoce su derecho. A esos pies adheridos a un madero, pide libertad aquel que siente cuán áspera es de subir la escalera de un amo. A El, descoyuntado, lacerado y hecho retablo de heridas, y de sangre, se dirige el que siente las enfermedades de este cuerpo, pasto ahora de pasiones y mañana de gusanos. Y a El, acude el que acaba, porque

El, a fin de completar su redención, quiso también ser moribundo, y enseñar a morir.

El Verbo humanado es cabeza de su Iglesia, formada de todos los que están unidos por la fe en la doctrina de Jesucristo, por su participación de su gracia en los sacramentos y por la obediencia a su infalible Vicario. Esta Iglesia santa comprende las naciones; abraza los siglos y resiste el oleaje del tiempo y el oleaje de la injusticia. En su centro está Cristo crucificado, difundiendo de sus llagas los favores de su Redención y de su Providencia: en las de sus pies recibe el llanto de los pecadores que se regeneran por el arrepentimiento; de las llagas de sus manos fluyen todas las bendiciones y todos los consuelos; y en la de su costado se recuesta la pureza y se duerme la inocencia de los párvulos que sueñan con el cielo al sentir palpitar el corazón de Dios».

MARCO FIDEL SUÁREZ

(Congreso Eucarístico de Colombia, 1913).

---

## Mi Padre

Es de alta frente y de bigote cano,  
de seca faz y mano sarmentosa:  
van su alma a Dios, sus ojos a su esposa,  
su bolsa al pobre, a su quehacer su mano.

Ama su hogar el viejo castellano  
como a su honor y a su deber; le acusa  
una sed inmortal y no reposa  
su orgullo de español y de cristiano.

Cuando su hijo cabalga en su rodilla  
sueña el pequeño en agrandar Castilla,  
oyendo hablar al viejo con tal brío.

¡Toda mi raza se encarnó en este hombre!  
si no sabe mi lengua darle nombre,  
mi amor sabe decirle: ¡Padre mío!

## Mi Madre

Aprendió en los proverbios a ser ama.  
Trajina en el hogar, socorre y ora,  
ríe con todos y, escondida, llora;  
reparte el bien, mas huye de la fama.

Tanto a su esposo y a sus hijos ama  
—no les adora porque a Dios adora,—  
que cree poco el cariño que atesora  
¡y por ellos sufriera hierro y llama!

Como en Dios ha cifrado su contento,  
llorara por vivir tan largo espacio  
si en su hogar no encontrara su alegría.

Se llamará Teresa en un convento,  
Isabel de Castilla en un palacio  
y en mi hogar yo la llamo: ¡Madre mía!

VICENTE FRANCO

---

## Tus Manos

La piedad de tu mano es un milagro  
de suavidad y de transparencia,  
y a sus puras caricias le consagro  
la más blanca ilusión de mi existencia.

Vivir entre tus manos como una  
rosa de paz o una paloma herida,  
es sentir en un rayo de la luna  
diluirse el ensueño de la vida.

¡Oh, blanca mano que mi mano estrecha,  
yo te daré perfumes mientras queden  
rosales en mi senda florecida!

¡Oh, mano de piedad! ¡Oh, mano hecha  
para cerrar los ojos que no pueden  
soportar las tristezas de la vida!

FRANCISCO VILLAESPESA



Para practicar mejor la HORA SANTA

# GETSEMANÍ

Manual de HORAS SANTAS

por L. LAMMERTYN, C. S. S. R.

Traducción del francés por Rodrigo Bayón, con un florilegio de meditaciones sobre «Getsemani» entresacado de célebres autores españoles. Con 35 heliograbados.

Un volumen de 676 páginas (tamaño 11 x 15 cms.) elegantemente encuadernado en pegamoid, con cortes dorados, al precio de ₡ 9.00

De venta en la

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**

## Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».  
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2121

COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

## EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.